

Discurso 3 de junio 2022

Hoy después de tres largos años, nos reunimos nuevamente en nuestro Cuartel, para celebrar el Centésimo Octavo Aniversario de la Fundación de nuestra Compañía.

Celebración, enmarcada por la asistencia de cada uno de ustedes, que engalana nuestro Salón de Honor, y donde verán retratos y exequias de nuestros Mártires, que nos acompañarán eternamente en nuestro recorrido por la vida.

Son 108 años de historia, 108 años de Servicio autoimpuesto, por cada uno de los casi 1.000 Bomberos, que, en el transcurso de nuestra Historia, han vestido la noble y verde guerrera del Bombero, en sus filas.

Hoy, como siempre, y como cada año, recordamos a esos 53 hombres, que con alegría, recibieron un 3 de junio de 1914, frente al Cuartel General, ansiosos, nerviosos y entusiasmados con la idea de que el Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago les aceptara la propuesta de tomar el servicio voluntario de la disuelta Undécima Compañía chilena en abril del mismo año.

Jóvenes, que, con su fuerza y garra, tras largos meses de navegación, llegaron a un país y una ciudad, donde el destino les dejaría inmortalizados en ese retrato, donde sus sueños y esperanzas se harían realidad al ser parte de un servicio público, realizado por gente altruista y de buen corazón.

Fueron estos fundadores los que sembraron la semilla, que fue dando frutos a través de los años, con grandes personajes en la

historia de la “Pompa Italia”, aquellos personajes que sobresalieron por su gestión, y a quienes siempre recordaremos con orgullo, pero más aun, recordaremos a quienes anónimamente han hecho largo el camino de la Undicesima.

Hoy, a 108 años de ese juramento, tal como lo hicieron los últimos ingresados a nuestras filas, y al igual que muchos, que decidieron llevar como estandarte bomberil el Pabellón Italiano nos han enseñado y lo seguiremos haciendo, que la esencia italiana, el respeto, la humildad, el carisma y, por sobre todo, dar un servicio eficiente a la ciudadanía, jamás podrán ser objeto de estar lejos de cada Oncino, y más aun con el axioma de devolver a Chile, y a esta ciudad, el recibirnos como inmigrantes, de acogernos, de darnos posibilidades de vida y desarrollar nuestra historia dejando raíces eternas en un lejano lugar que se llama Chile.

Hoy nuestro Ultimo Voluntario Ingresado, italiano de nacimiento y avecindado en Chile en no más de 4 años y medio años, Roberto Gimmillaro, en su declaración de intereses por ser Bombero, respondió de la misma manera que aquellos jóvenes de 1914: “Quiero dar gracias por recibirme, acogerme y poder devolver con este servicio voluntario algo a esta nueva Vida, a Chile y sus ciudadanos”.

Tantas similitudes, tantas ganas de agradecer, nos hace mirar con optimismo el futuro de la Undicesima, Jóvenes y algunos no tan jóvenes, pero que, con espíritu de servicio, los llama al deber, y han decidido en su vida, sentirse orgullosos de sus antepasados, o de sus raíces, aquellas que nos dieron la oportunidad de vida, prestando un servicio al Cuerpo de Bomberos de Santiago, bajo el pabellón de Italia. Y el número once.

Hoy premiamos los Años de Constancia, más que los Años de Servicio, donde algunos pasaron el umbral de los 50 años servidos y otros comienzan esperanzados, recibiendo la verde barra de 5 años. Para todos ellos, mis felicitaciones, en especial a Sergio Sebastiani, el premio más alto recibido hoy con sus 55 Años de Servicio.

También Reconocimos a dos grandes Bomberos de nuestra Hermana de Ideales “Cristóforo Colombo”, hombres que, con su trayectoria impecable, han sabido trasuntar esa hermandad, cariño y respeto por la “Pompa Italia”, dos hombres que hoy representan el más puro espíritu oncino y sestino, aquel de la fraternidad y las tradiciones.

Vayan para mis queridos Amigos José Orsola y José Espósito mi alegría y reconocimiento que la Undécima en pleno ha resaltado de sus brillantes carreras bomberiles en el querido Puerto de Valparaiso, y que desde hoy son parte de la “Pompa Italia”.

En el presente, vivimos muy tranquilos y conscientes de los cambios sociales, culturales que se están produciendo, estamos conscientes, que cada día se hace más difícil que nuestras descendencias se sumen a tareas voluntarias como la nuestra, pero también estamos orgullosos, que, en los tres últimos años, nuestra puerta se ha abierto 21 veces para nuevos Bomberos, que sintieron el llamado del deber y bajo el Pabellón Italiano.

En el futuro, nuestros sueños seguirán siendo siempre de mejora continua, cómo poder mejorar día a día nuestra capacidad de respuesta, nuestro servicio y nuestro material de cómo esto lo podemos trasuntar a quienes servimos anónimamente día a día.

Desafíos muchos, ilusiones permanentes, visión clara y única para ser mejores Bomberos, es nuestro camino.

Jóvenes y viejos oncinos, nos hemos preparado para el futuro en estos últimos años, para especializarnos en Riesgos e Incidentes Eléctricos, sin dejar nuestra más pura esencia de Bombero de pitón y techo, aquel que en tantas jornadas ha ido derrotado el enemigo común que es el fuego.

Hoy nuestros jóvenes y preparados Bomberos oncinos nos hacen sentirnos orgullosos de lo que se está construyendo, porque son ellos, aquellos jóvenes que llamados para servir, quienes dejan muchas veces a sus parejas, sus tiempos libres, para dedicar a ser mejores Bomberos, en horas de capacitación, mejores personas, al escuchar y vivir las historias de los más antiguos; de ser personas respetuosas, cuidadosas de sus mayores y de no transar las tradiciones, la esencia y su italianidad.

También celebramos en este futuro, un año mas de optimismo, con una Squadra Giovanile Claudio Cattoni, donde sus instructores vacían conocimiento, enseñanzas de vida y respeto, estamos orgullosos de que hace pocos días celebráramos 50 años de su creación, cuna de grandes Bomberos, que hoy visten orgullosos la fiamma en su casco de Vigili del Fuoco. Y algunos de tener en sus filas hijos, nietos y tataranietos de Bomberos, vemos con mucho optimismo la preparación, cuidado y desarrollo que han logrado en estos años, un saludo para ellos en estos 50 años de vida.

Estamos contentos y tranquilos, contentos de vernos presencialmente, de compartir, de reír y de celebrar, tranquilos por el futuro que vemos día a día, pero también hay algunos que por su decisión de vida o laboralmente no están presentes hoy físicamente, a ellos también les mando un saludo a la distancia y que se encuentran a más de 100 kilómetros residiendo fuera de Santiago, o aquellos que la movilidad física no permitió estar

presente hoy, pero a través de un Acuerdo de Compañía pueden participar telemáticamente, con sus compañeros de ideal.

Agradecemos la presencia de nuestras Compañías confederadas, 4ª de Iquique “Ausonia”, 2ª de Copiapó “Pompa Italia”, y de nuestra Hermana de Canje por 108 años Sesta de Valparaíso, “Cristóforo Colombo”.

A nuestras distinguidas autoridades Diplomáticas, Civiles, del Estado y Bomberiles.

A nuestra colectividad italiana de Santiago, a Stadio Italiano, Scuola Italiana, Hogar Italiano, Umanitaria, Audax Italiano, Cámara de Comercio Italiana, It Chile etc. donde sus Vigili del Fuoco son reconocidos y queridos por su trabajo y representación.

A nuestras familias, que sin ellas sería imposible poder dar tiempo y horas de vida a una pasión tan grande como la nuestra, una passione italiana sin límites.

Gracias a todos los que nos acompañan hoy y que con su presencia demuestran el cariño y respeto a la “Pompa Italia”.

Sólo me quiero despedir con estas palabras finales, como lo hicieron nuestros Fundadores frente al Cuartel General de Bomberos de Santiago, un 3 de junio en 1914, con un grito de “Viva Chile y Viva Italia”

Gracias